

los Príncipes se disgustasen del bárbaro placer de derramar sangre, y empeñándolos á acuparse seriamente en la felicidad de los pueblos.

Felices los filósofos que trabajen con todo su esfuerzo en facilitar esta gran revolucion: feliz el siglo que lo vea: ¡pero desgraciada, ¡a! esta generacion que habia creído muy ligeramente percibir los primeros crepúsculos de un dia tan hermoso! y mas infelices todavía los hombres que han obligado á sus contemporáneos á renunciar á unas esperanzas tan lisongeras. Vale.

B. L. M. su nuevo servidor

A. V. de P. y M.

P. D. Si gusta vd. de mis ocios literarios, se los fié re-
nitiendo, siendo el segundo la pintura de una batalla.

*Fragmentos de una carta sobre la moneda de cobre, insertos
en la Gazeta de Guatemala, núm. 458.*

Señor Editor de la Gazeta de Guatemala.

...La facilidad con que se extrae la plata de la América, es causa de que los mismos indianos que la sacan de las minas, casi á costa de sus vidas, sean los que ménos la logren.

¡Qué de millones de oro y plata no salen anualmente de las Américas para la Europa y la China, sin el logro de aquellos bienes que debian producirnos!

Con los millones que han salido de Indias habia para comprar la Europa entera.

Nosotros quedamos sin las comodidades que pudiéramos adquirir con estos caudales, invirtiéndolos en establecimientos públicos &c., mientras que los extranjeros nos hacen la guerra con ellos.

La América es la productora del oro y de la plata, y apenas hay país en donde se adviertan tantas miserias y tantas desnudeces.

En una palabra, la América produce el dinero, pero la

